

# Regeneración

Semana  
Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 65.  
Sábado, 25 de Noviembre de 1911.

EN MEXICO.  
Por un año . . . \$5.00 moneda mexicana  
Por 6 meses . . . \$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.  
914 Boston St., Los Angeles, Cal.  
Teléfono: Home A. 1309.  
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS:  
Por un año . . . \$2.00 oro  
Por seis meses . . . \$1.10 oro  
Por tres meses . . . \$0.60 oro

Precio del Ejemplar:  
5 CTS. ORO.  
10 Cts., Moneda Mexicana.

## LA INTERVENCION AMERICANA

Otra vez está suspendida sobre el cuello del pueblo mexicano la espada de los Estados Unidos. El pueblo mexicano es ingobernable! dicen todos los aventureros que quieren hacerse de millones explotando el trabajo de los mexicanos y las riquezas naturales de México.

Madero ha prometido a los americanos entregarles la libertad de los mexicanos, así como las tierras, los bosques, las minas, las aguas, todo México, y, naturalmente, los americanos están de parte de Madero.

El pueblo mexicano está tomando para sí las riquezas naturales, y esto, unido a la efervescencia revolucionaria que se observa en México, ha hecho que los negociantes americanos pongan el grito en el cielo y proclamen que México debe ser de los Estados Unidos a cualquier precio.

Las Promesas de un Bandido.

Débil Madero en el interior, como lo fue Díaz, quiere sostenerse en el poder apoyado por el gobierno americano. Para ello ha sido necesario que Madero pactase con la burguesía de este país la esclavitud de México. Y el pacto está hecho! Qué es para la conciencia de un malvado el sufrimiento, la desesperación y la sangre de quince millones de habitantes? No vendió, primero, la Revolución por veinte millones de pesos? Quiere reinar el miserable y ha estado amarrando con cadenas de oro, a todos los mexicanos que pudieran levantar una bandera revolucionaria; ha estado llenando de oro los bolsillos de cuantos pudieran, en un momento dado, lanzar un grito de protesta; ha estado arrancando el corazón a todos aquellos que, cualquier día, pudieran desenvainar el puñal de Brutus.

El Capital Necesita Paz.

Las promesas que Madero ha hecho a los negociantes americanos no pueden realizarse sino dentro de la paz burguesa. La paz de las bayonetas, la paz del tratado, la paz garantizada por el ejército y por el verdugo.

El Capital necesita paz para obtener ganancias, y los capitalistas americanos, van con el coraje del usurero que no puede introducir las uñas en los bolsillos del prójimo, que la paz es una cosa muy valiosa todavía. Madero es impotente para someter todos los elementos que se le oponen. Quiere hacerla de Dictador, de hombre fuerte, de puño de hierro, y resulta ser una cascara de hueso flotando sin rumbo en un mar encrepado, y en su desesperación, ó mejor en su despecho, pide al coloso del Norte lo que el pueblo mexicano le alega: su apoyo. ¡Lo mismo que Díaz!

La Revolución!

El pueblo no se rebela por el placer de rebelarse; el revolucionario no arranca la vida de sus enemigos por darse la satisfacción de presenciar espectáculos de sangre. El revolucionario incendia; pero no como el emperador Romano por el deseo de saborear los matices de las llamas y seguir con la vista el rumbo, que según el viento, toman las negras espirales de humo.

El pueblo mexicano está en armas porque necesita jugar el todo por el todo para salvarse y salvar a las generaciones futuras de la esclavitud económica, de la que nacen todas las tiranías. Madero ni ningún hombre podrán dar al pueblo lo que necesita: Paz. Se puede decretar la libertad de palabra, la libertad de reunión, la libertad de conciencia, etc., etc., pero quién podrá decretar la abolición de la miseria? ¡Nadie! Nadie, porque sería un decreto del que se reírían los ricos. Abolición de la miseria significa abolición del derecho que tienen los ricos de retener en su poder la tierra, la maquinaria de producción y los medios de transportación, y, todo eso, no lo soñará el rico por "la buena," sino por la fuerza.

La Expropiación!

El pueblo mexicano, con una sensatez que le honra, ha llegado a comprender que su salvación, esto es, la muerte de la miseria y la conquista de la libertad, no depende de la estabilidad de un gobierno, sino del hecho puro y simple de poner adecuadamente la mano sobre lo que retiene el rico y hacer propiedad de todos lo que era propiedad de unos cuantos.

Se Trata del Ejercicio de un Derecho. Al levantarse en armas el pueblo mexicano, no hace más que ejercer un derecho legítimo: el de rebelión contra todo lo que lo oprime, contra todo lo que lo hace sufrir, contra todo lo que se opone a su desarrollo y progreso. ¿Qué derecho tiene el gobierno americano a intervenir en asuntos que no son los suyos?

Ya no es una amenaza aislada salida de cualquier periódico patriótico americano, sino una amenaza colectiva de la prensa burguesa de este país que habla sin reservas de la "necesidad de que el gobierno americano intervenga en los asuntos de México, a fin de que establezca ahí un protectorado que durará hasta que el pueblo mexicano sepa gobernarse."

Y en nombre de qué se trata de cometer ese crimen? En nombre de la civilización? Si así fuera, se dejaría al pueblo mexicano en absoluta libertad para llevar hasta su fin una Revolución que no ha tenido como base la ambición de Madero, de Reyes, de Vázquez Gómez ni de nadie, sino las pésimas condiciones políticas y económicas que prevalecen en México y que han hecho que el pueblo se rebela contra los tiranos del gobierno y los tiranos del dinero.

Y en nombre de qué se trata de cometer ese crimen? En nombre de la civilización? Si así fuera, se dejaría al pueblo mexicano en absoluta libertad para llevar hasta su fin una Revolución que no ha tenido como base la ambición de Madero, de Reyes, de Vázquez Gómez ni de nadie, sino las pésimas condiciones políticas y económicas que prevalecen en México y que han hecho que el pueblo se rebela contra los tiranos del gobierno y los tiranos del dinero.

Ahí está la Cuestión. Como hay en México invertidos mil millones de capital americano, y hay, además, miles y miles de millones más listos para ser invertidos, pues Madero ha ofrecido toda clase de ventajas a los capitalistas de este país, las boas de las finanzas, los lagartos del dinero, los buitres del billete de banco y de las trampas financieras, necesitan que cuanto antes se haga la paz, sin importar los sufrimientos, los dolores, las angustias, las desesperaciones de quince millones de pobres, de desheredados, de oprimidos que no quieren que la sangre hasta aquí derramada, solo sirva para tener un nuevo amo en el poder que garantice (los vampiros del dinero la explotación pacífica de la raza mexicana.

Por Los Intereses de Unos Cuantos. Se trata, pues, de llevar la guerra a México para salvar los intereses de los extranjeros, intereses que han crecido allí, gracias a las condescendencias y a las complicidades que los gobiernos han tenido con toda clase de aventureros que, con el pretexto de desarrollar las riquezas de México, echaron anclas en las fértiles playas de aquel hermoso país. Por eso es por lo que la burguesía americana azuza al gobierno para que intervenga en los asuntos mexicanos. Tenemos ansias de libertad y de bienestar; ya no queremos ser esclavos; queremos ser libres de una manera efectiva, y, como por ello la Revolución se prolonga, pues una verdadera Revolución no se termina en un año, los explotadores del pueblo mexicano empujan al gobierno americano a echarse sobre seres humanos que luchan y se sacrifican por su mejoramiento y adelanto.

Los Gobiernos Europeos. Según los despachos telegráficos de esta semana, los gobiernos europeos se han dirigido al gobierno americano para que éste sea el gato que meta la mano en la tumba de México. Parece, por los mismos despachos, que ya se estudia en Washington la manera de enviar tropas a México para ayudar a Madero. Por lo pronto, el gobierno de este país muestra su parcialidad, su amistad para con Madero, persiguiendo a los que en un momento o bando revolucionario fomentamos la oposición y la rebeldía contra las condiciones existentes en México. Mañana, tal vez estarán ya las fuerzas americanas en la ciudad de México, recibidas con palmas, con flores, con papeles de colores, con música, por el traidor más odioso que ha puesto su pie en el cuello

de los mexicanos: Francisco I. Madero. Todos Unidos. Si esto sucede, mexicanos, unámonos como un solo hombre. ¡Alerta! Y vosotros, trabajadores de todo el mundo, haced un esfuerzo para impedir que la plutocracia de este país ahogue en sangre el movimiento grandioso de vuestros hermanos de México. Desperad, desheredados de toda la tierra, Nuestra lucha es la vuestra. Si se pierde esta primera batalla por la libertad económica, vosotros seréis los culpables y pagaréis vuestra indiferencia con el remache de vuestras cadenas.

RICARDO FLORES MAGON.

¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

¡Adelante! dice una voz misteriosa que parece arrancar de lo más íntimo de nuestro ser y que es a modo de espuela para todos aquellos que, cansados, abrumados el espíritu, hinchados y desahogados los pies por lo largo y duro del camino, intentamos detenernos un rato . . . ¡Adelante, adelante! nos ordena la voz.

Y así vamos, sin tomar respiro, la vista fija hacia adelante donde nuestros ojos parecen descubrir las primeras claridades de una alba desconocida para el rebaño humano. ¡Adelante!

gún gobierno no emancipo de la tiranía del Capital. Son los trabajadores mismos los que, con las armas en la mano, y desconociendo el derecho que se abroga la burguesía de tener a los pobres en la esclavitud del salario, los que deben luchar bravamente por su emancipación, emancipación que se alcanzará por un medio único: la toma de posesión de la tierra, de la maquinaria de producción y medios de transportación por los trabajadores.

Hermandos de Torreón y de toda la región lagunera: escupid el rostro de los que os dicen que la emancipación económica puede obtenerse por medios pacíficos, y tomad todo lo que hay en esa comarca, organizad la producción por vosotros mismos, armados de bombas y de flechas Regeneración si no tenéis fusiles a la mano, y poned a trabajar sin amos y sin tiranos.

¡Ahora ó nunca! A expropiar. No permitáis que miserables bandidos como Madero, os insulten. ¡Arriba!

R. F. M.

## La Espana de los Frailes

Dos mil compañeros se encuentran en estos momentos encerrados en prisión en España, acusados de haber querido organizar un movimiento revolucionario.

¡Mentira, reyzeuelo bribón! ¡Mentira, hipócrita Canalejas!

La verdad de los hechos es lo siguiente: los trabajadores de Bilbao, Málaga, Sevilla y otras partes de España estaban en huelga. El gobierno, ejerciendo su misión de esclavo de la clase trabajadora y de perro sumiso del Capital, comenzó a hostilizar a los dignos proletarios; los encarcelamientos y las ejecuciones sumarias menudeaban. Entonces, los más nobles de nuestros compañeros, los más abnegados, pensaron en organizar una huelga general de carácter pacífico, para demostrar sus simpatías por sus hermanos ya en huelga, y que sirviese al mismo tiempo de protesta pacífica también.

Esos compañeros dignísimos obraban dentro de la ley, dentro de la libertad política con que los tiranos engañan a los pueblos, y esta es una prueba más de que la libertad política es una vil mentira, y lo seguirá siendo, mientras haya ricos y pobres, satisfechos y hambrientos.

Los periódicos libertarios, nuestros queridos colegas "Tierra y Libertad" y "Solidaridad Obrera" han sido suprimidos, sus redactores encarcelados, sus imprentas robadas por la canalla gubernamental.

La Confederación Nacional del Trabajo ha sido suprimida y los mejores camaradas arrojados en prisión.

Un silencio de muerte reina en toda España, pues las garantías individuales han sido suspendidas. La censura gubernamental es estricta.

Nuestros compañeros de España necesitan el apoyo moral y material de todos los hombres y de todas las mujeres libres de la tierra. Dos mil familias de proletarios sinceros, padeciendo en estos momentos hambre y desamparo. Entretanto, el reyzeuelo ríe a carcajadas; pero no reírás ya por largo tiempo, asqueroso sifilítico. Muy pronto caerá sobre tu pescuezo la cuchilla vengadora. ¡No olvides el 93!

El Grupo REGENERACION.

\*\*\*\*\*  
A NUESTROS SUBSCRIPTORES EN MEXICO.  
Como muchos de nuestros suscriptores residentes en la República Mexicana nos preguntan cómo han de enviarnos ya el importe de suscripciones ó su óbolo para el fomento de la causa de los desheredados, les indicamos que pueden hacer sus envíos en billetes de banco ó por express ó por medio de Giro Postal Internacional que se puede obtener en las oficinas de Correos. Cartas y remisiones de dinero deben ser dirigidas a Manuel G. Garza, 914 Boston St., Los Angeles, Cal., E. U. A.  
\*\*\*\*\*

## LIANE O GALLEANI, CHE E' LO STESSO

Luigi Galleani sí se lo portavoce sfrontato del porfirismo y calumnia senza pudore la rivoluzione e i rivoluzionari messicani. Si capisco, un periodo che deve vivere un pó per bisogno e un pó per puntiglio, come lo stesso Galleani afferma in una sua lettera privata, non può, non deve avere né scrupoli né pudore.

Discutiamolo allegramente; ché se non fingiamo di pigliarlo sul serio creperá di rabbia, e allora chi dará il pane agli adorati figli del povero spostato?

La borghesia di Monterey come quella di Mexico City temon tutto dalle bande di Emiliano Zapata, siano o non siano mantenute da Francisco I. Madero, temono anche il ritorno di Díaz, anche l'avvento di Reyes, tutte le sciagure della patria, tutto tutto fuorché l'aspropria, il comunismo e l'anarchia. Cosí scrive L. Galleani.

Noi senza dare in ismanie come fa lui ogni volta che legge i nostri scritti, gli opponiamo l'opinione del ministro di giustizia Manuel Calero, pronunziata davanti l'assemblea nazionale il 26 ottobre u. s.

Traduciamo da EL IMPARCIAL del 27 ottobre.

Perché fino ad oggi non è stato possibile purgare la Repubblica dal brigantaggio?

La risposta è ovvia: in Morelos esiste un problema sociale, di carattere agrario, prodotto da fattori secolari, che non è possibile risolvere in qualche mese. Il movimento insurrezionale che ha afflitto la Repubblica, ha provocato — come inevitabile conseguenza — una esacerbazione di odii di razza, di passioni compresse, di infrenabili desideri di rivendicazioni agrarie. Da qui son nate le bande di Zapata che non hanno altro scopo che quello di vivere sui disordine, soddisfare i propri istinti di vendetta e i vecchi risentimenti che qui non è il luogo di esaminare per indagarne le origini. E l'indigeno che si crede spogliato delle sue terre e delle sue acque, e il giornaliero che è stato maltrattato dal padrone, e tutti quelli la cui cultura rudimentale non permette di apprezzare i grandi benefici che produce il regno dell'ordine e della pace, approfittano dell'apparizione delle bande di malcontenti e le rinforzano e le secondano. Cosí in un momento una guerriglia di banditi composta di dieci uomini si trasforma in una banda di centinaia di uomini; e tutti riuniti si abbandonano agli eccessi.

L'autorità lotta in condizioni notoriamente svantaggiose e il Governo per dominare la situazione abbisogna non soltanto della forza fisica, ma della forza morale, e soprattutto della simpatia e della cooperazione degli uomini dell'ordine e specialmente della Rappresentanza Nazionale.

Ha capito il signor Luigi Galleani?

Egli afferma che il compilatore del nostro supplemento italiano è falsario perché ha pubblicato che Liane è Galleani.

Noi affermiamo che Liane e Luigi Galleani sono un cosa sola.

Nella CRONACA SOVERSIVA — espulsa dai compagni di Barre, Vt., anno IX, num. 22, pag. 1, colonna quarta e quinta, sotto il titolo PER I RIVOLUZIONARI DEL MESSICO, Liane pubblica:

"Parecchi compagni partiti per accorrere in aiuto del rivoluzionari messicani CI scrivono."

Segue la lettera di quelli del Kansas che andavano in Tlaxana. A quella lettera Liane fa seguire un commento inneggiante alla rivoluzione messicana.

Ora noi domandiamo: Galeotti e gli altri a chi mandarono la lettera alla CRONACA o a Pirocorvo? Alla CRONACA.

"Si eviterá così perdita di tempo ed i soccorsi giungeranno piú sollecitamente e perciò piú efficaci."

Questa è della redazione, non piú di Liane. Dunque il redattore della CRONACA — che è Galleani — non soltanto non fece alcuna obiezione all'appello di quelli del Kansas, ma consigliò ai compagni il modo migliore per soccorrere il Partito Liberale Messicano con piú sollecitudine e piú efficacia. Agendo in tal modo, Galleani non fece suo l'appello?

Ancora. Galleani ha detto piú volte con la sua propria bocca che Liane e Galleani son la stessa persona.

Ma vuole egli insistere che Liane non è lui e lui non è Liane? Ebbene, per una volta tanto gli diamo credito.

Ma scrisse e firmò Galleani nella sua CRONACA, anno IX, num. 33 che dei compagni di REGENERACION sapeva la vita eroica fatta di abnegazione e di sacrificio, e che era orgoglioso di affermare loro la sua simpatia profonda, la sua stima immutata? Ed è Luigi Galleani che nella stessa CRONACA, anno IX, num. 48, scrive che Díaz o Madero, De la Barra o Reyes o Magón e tutt'uno?

In questo caso riconosce Galleani la sua contraddizione? Se non gli basta, c'è ancora dell'altro.

Può negare Luigi Galleani che nel 1902 parlando di Esteve scrisse: "Stimo Esteve incapace di agire per altre vedute che non sieno l'efficacia e l'interesse della propaganda, e che aveva di lui tale criterio pieno e profondo?"

Può negare Galleani che, in occasione della proposta di un convegno o congresso in San Luis, Mo., scrisse sulla CRONACA che Esteve era un Escobar?

In quest'altro caso riconosce Galleani la sua contraddizione? \*

Per chiudere allegramente. Il cittadino Galleani non potendosi sfogare altrimenti la sua rabbia s'impenna a dottore in lettere e fa il crudele purista sentenziando che il nostro supplemento italiano è scritto in ostrogoto e quelli di Paterson scrivono in croato.

Quale relazione ci può essere tra la rivoluzione messicana e la letteratura italiana non sappiamo spiegarcelo. Ad ogni modo l'unico che sa scrivere in italiano è Luigi Galleani, quel Luigi Galleani che dopo dieci anni di residenza negli Stati Uniti ha bisogno dell'interprete per dire scarpine in inglese.

Davvero noi non abbiamo avuto mai la velleità di avere un supplemento italiano scritto in lingua pura, ma se il sátrapo della letteratura italiana vuol proprio insegnarci se si dice, se non si dice e come si dice in vero italiano, noi accettiamo con piacere le sue lezioni. Anzi, incoraggiati dalla sua cortesia, lo preghiamo di inaugurare l'opera buona spiegandoci che cosa significa trailetto che in nessun dizionario italiano possiamo trovare, ma che Galleani il pedante usa assai spesso nei suoi saggi di bello scrivere. E lo preghiamo ancora di spiegarci se scarta fra parte della lingua viva o del vecchiume in disuso: se scurle — con una erre — ha qualche significato in italiano; se scrivendo "delle sue gesta e della sua fuga i compagni potrebbero essere pigliati dal gusto di illustrarli" si va d'accordo con la grammatica italiana.

E non continuiamo a spiegarci nei saggi di bello scrivere del Galleani perché lui e le sue parole letterarie ci fanno semplicemente schifo.

Questa quanti redattori ha? Uno solo, Luigi Galleani — a ditto do-

\*\*\*\*\*